



# **El Salvador, Guatemala y Honduras**

## **ECONOMÍA Y PANDEMIA**

Efectos económicos de la pandemia, políticas económicas,  
resultados y perspectivas

**Instituto de Competitividad**  
**ADEN International Business School**

**Setiembre 2020**

## El Salvador, Guatemala y Honduras

### ECONOMÍA Y PANDEMIA

Efectos económicos de la pandemia, políticas económicas,  
resultados y perspectivas

#### El mundo en cuarentena

La pandemia y las consecuentes medidas de aislamiento social han provocado en el mundo una recesión económica de una magnitud que sólo se compara con la Gran Depresión de los años treinta del siglo XX, aunque es una recesión con características especiales, que la diferencian de las anteriores que vivió el mundo. En primer lugar se distingue **por su origen**: no proviene de la dinámica propia del sistema capitalista ni del “ciclo de negocios”, tampoco de decisiones erradas de política económica ni estallido de burbujas de mercado. Proviene “de fuera” del sistema económico, del ámbito de la salud. Por lo tanto desde allí deberá provenir su solución definitiva (inmunización, vacuna), mientras que desde la política económica sólo podrán aplicarse paliativos para sobrellevar mejor sus efectos.

En segundo lugar, **su grado de extensión** es mucho mayor que las anteriores: todos los países del mundo y salvo casos puntuales de actividades específicas, todos los sectores económicos dentro de cada país, han sufrido el efecto recesivo. Esto significa que ningún país del mundo ha podido “apoyarse” en algún socio comercial para sostener su actividad y su empleo.

En tercer lugar se trata de una recesión que proviene de la **retracción combinada** de la oferta y la demanda total de la economía. En el primer caso por las restricciones a producir y vender en muchas actividades económicas y en el segundo por las dificultades para consumir que implica el aislamiento obligatorio. En los casos de recesiones anteriores, han provenido de la alteración de sólo una de ellas: por ejemplo, retracción de la oferta total en el caso de los shocks petroleros de los años setenta y retracción de la demanda total en la depresión de los años treinta y crisis *subprime* en 2008. En este caso al deprimirse ambas fuerzas al mismo tiempo se genera un efecto recesivo más intenso sobre la actividad y el empleo, sin alteraciones significativas en la inflación.

A partir de diciembre de 2019, cuando los efectos comenzaron a sentirse con persistencia en el Hemisferio Norte y se generalizaron las medidas de protección sanitaria, de aislamiento y/o de distanciamiento social, todos los países comenzaron a sufrir el impacto económico asociado: caída del nivel de actividad, aumento del desempleo (en particular en actividades restringidas y segmentos informales), aumento de la pobreza y profundización de las desigualdades

El **crudo dilema** entre proteger de las penurias al grupo que sería afectado por los fallecimientos en caso de dejar avanzar los contagios y con ello generar penurias en otros segmentos de la población que serían afectados por el impacto económico, se hizo patente en todos los países y generó encendidos debates. Esto obligó a los líderes mundiales a tomar decisiones en uno y otro sentido, generando siempre descontento de alguno de los grupos involucrados (contagiados, familiares de fallecidos, desempleados, empresarios en quiebra, etc.) y descendiendo por ello en sus índices de popularidad y consenso.

Conforme avanzaba el aislamiento y se reducía la movilidad de las personas (y la actividad en los mercados de bienes y de trabajo), las “políticas de alivio” no se demoraron y fueron dirigidas a paliar la situación angustiosa de familias y empresas y sostener el funcionamiento de los sistemas financieros.

## Políticas de alivio implementadas en el mundo

	LIQUIDEZ	SOVENCIA
<b>FAMILIAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Suspensión pagos de hipotecas.</li> <li>• Suspensión pagos créditos estudiantiles</li> <li>• Diferimiento de impuestos</li> <li>• Diferimiento de pagos de la SS.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Subsidios en efectivo</li> <li>• Seguros de desempleo</li> <li>• Voucher de alimento para niños que no van a la escuela</li> </ul>
<b>EMPRESAS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Extensión pagos de cuotas préstamos.</li> <li>• Diferimiento de impuestos</li> <li>• Compra de ON y bonos</li> <li>• Créditos subsidiados y respaldados por AM</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compra de acciones</li> <li>• Subsidios para no despedir.</li> <li>• Subsidios directos</li> </ul>
<b>BANCOS</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Provisión de liquidez</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Compra acciones</li> <li>• Garantías del gobierno</li> </ul>

Las acciones de los gobiernos se orientaron a morigerar problemas de corto plazo (liquidez) y largo plazo (solvencia) de estos agentes económicos para evitar que el impacto económico fuera desmesurado y derivara en crisis sociales.

Las proyecciones para 2020 son aún preliminares, se van corrigiendo conforme la pandemia se prolonga y las medidas de cuarentena avanzan y retroceden según los casos de contagios y fallecimientos.

Al momento de realización de este informe, las estimaciones de impacto recesivo en los países y bloques más grandes del mundo son las siguientes:

### Proyecciones de crecimiento PBI

Fuente: FMI y OCDE, junio 2020

	2018	2019	Estimado 2020	Proyectado 2021
<b>MUNDO</b>	<b>3,6</b>	<b>2,9</b>	<b>-4,9</b>	<b>5,4</b>
<b>Avanzados</b>	<b>2,6</b>	<b>1,7</b>	<b>-8,0</b>	<b>4,8</b>
EEUU	2,9	2,3	-8,0	4,5
Euro Area	1,8	1,3	-10,2	6,0
Reino Unido	1,4	1,4	10,2	6,3
Japón	0,8	0,7	-5,8	2,4
<b>Emergentes</b>	<b>3,2</b>	<b>3,7</b>	<b>-3,0</b>	<b>5,9</b>
Rusia	2,3	1,3	-6,6	4,1
China	6,6	6,1	1,0	8,2
India	7,1	4,2	-4,5	6,0
Brasil	1,1	1,1	-9,1	3,6
Mexico	2,0	-0,3	-10,5	3,3
América Latina	1,0	0,1	-9,4	3,7

Los desafíos que se presentan en lo inmediato, incluso para países que parecen haber superado los picos de infección, son tanto de índole sanitaria como económica.

Deberá asegurarse de que los sistemas sanitarios cuenten con recursos adecuados y será necesario brindar asistencia financiera a países con capacidad sanitaria limitada. Asimismo será urgente derivar recursos para la investigación y financiar la producción de una vacuna y asegurar que todos los países tengan sin demora acceso a dosis adecuadas a costo razonable.

La política económica deberá continuar amortiguando las pérdidas de ingreso de los hogares con medidas sustanciales y bien focalizadas, además de brindar apoyo a empresas que sufren restricciones obligatorias a la actividad. Sin embargo, debe tenerse presente que el financiamiento de estas políticas es importante y puede producir efectos perjudiciales más adelante, aun cuando las economías se recuperen. En tal sentido es claro que no todos los países cuentan con “espacios fiscales”<sup>1</sup> suficientes para hacer frente a un escenario de auxilios que se dilate en el tiempo, porque la capacidad de endeudamiento empezará a reducirse y la necesidad de recurrir a emisión de dinero se hará más urgente. A medida que la pandemia se prolongue esta preocupación se volverá más intensa y pondrá de nuevo en primer plano el crudo dilema comentado al comienzo de este informe.

<sup>1</sup> El “espacio fiscal” es el margen de un gobierno para política fiscal expansiva (aumento de gastos o reducción de impuestos) sin poner en riesgo la sostenibilidad de su deuda y el acceso a los mercados de crédito mundiales.

## La pandemia en El Salvador: salud, economía y perspectivas

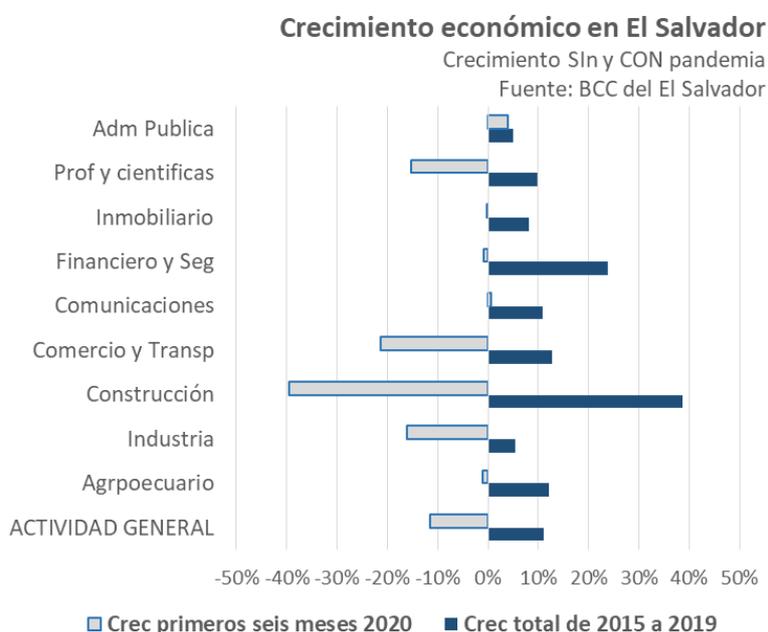
El Salvador cuenta con 6.4 millones de habitantes (1.5 millones de salvadoreños que viven en el extranjero). Su crecimiento económico alcanzó el 2.3 por ciento en 2019, aunque sus anteriores registros también son bajos: el crecimiento anual de su PIB ha superado el 3 por ciento solo dos veces desde 2000.

El país tenido una moderada reducción de la pobreza, del 39 al 29% en los últimos diez años. La desigualdad medida por el coeficiente de Gini, disminuyó de 0.51 en 2001 a 0.38 en 2017, lo que lo convierte en uno de los países con menor desigualdad en América Latina. Sin embargo el crimen y la violencia siguen amenazando el desarrollo social y el crecimiento económico y son causa de la emigración de parte de su población.

- **Impacto de la pandemia y la cuarentena**

La economía de El Salvador antes de la pandemia ya presentaba limitaciones de crecimiento y estaba marcada por la situación de violencia que generan los grupos de pandillas. Sin embargo el muchos sectores de la economía, la micro y pequeña empresa habían alcanzado desarrollo con programas de apoyo financiero y capacitación para emprendedores y acceso a las tecnologías.

Con el advenimiento de la crisis del covid19 El Salvador enfrenta una de las peores crisis económicas, la cual se profundiza por la falta de acuerdos entre órganos del Estado, especialmente entre el Ejecutivo y el Legislativo y falta de un plan integral para enfrentar la pandemia que combine lo sanitario y la economía.



El impacto sectorial negativo del covid19 puede observarse con claridad.

En los cinco años que van de 2015 a 2019 todos los sectores experimentaron crecimiento, aunque en forma muy dispar. Se destacó lo sucedido con la construcción, el sector financiero y de seguros y el comercio y transporte.

La pandemia y el aislamiento los han perjudicado a todos, en particular al comercio, la construcción y las actividades industriales, impactando menos sobre las comunicaciones y las finanzas.

El país está estrechamente vinculado con Estados Unidos, no solo por las exportaciones, sino también porque aquella nación es el hogar de la gran mayoría de los emigrados y el origen de casi todo el flujo de remesas que los hogares reciben. Estas remesas podrían bajar hasta 15 % según la CEPAL. De tal forma es claro que su evolución dependerá en gran medida de la de esa economía.

En la economía salvadoreña la gran mayoría de trabajadores no está en el sector formal, con lo cual no tiene prestaciones laborales. Esto además implica que hay menos ingresos para el Estado y para el sistema de salud contributiva. De tal forma la economía muestra una muy elevada informalidad en el mercado laboral y tiene poca capacidad de sostener los medios de vida de la población durante un período de cuarentena extenso. Sólo 30 % de los ocupados tiene cobertura de seguridad social, de manera que la situación del 70% es precaria a la hora de procurarse el sustento.

- **Políticas de alivio**

El gobierno adoptó medidas estrictas de limitación de la movilidad y la actividad económica antes de registrar un número significativo de casos confirmados de la enfermedad. Esto no permitió evitar la llegada del virus y dio tiempo para fortalecer el sistema de salud y atender los casos de la enfermedad. Las medidas que desde enero aplica el país, debido a la pandemia del COVID-19, se intensificaron en marzo y abril, cuando se ordenó el cierre de mercados municipales y amplias áreas comerciales, incluido el centro de la capital San Salvador. La medida paralizó paulatinamente casi en su totalidad la actividad económica.

La economía del país al estar dolarizada tiene escasa capacidad de resiliencia y maniobra para su recuperación ante la crisis, ya que el país no cuenta con una política monetaria ni cambiaria que puedan reactivar a la demanda. Además entre las fuerzas políticas no hay un ambiente favorable para un diálogo que conduzca a un entendimiento fiscal. Por otra parte el alto nivel de la deuda (70% del PIB en 2018) es motivo de preocupación y limita también las posibilidades de expansión. La reforma al sistema de pensiones en 2017 redujo las presiones de financiamiento del sector público y, como resultado, se espera que el déficit fiscal se mantenga estable alrededor del 2.5 por ciento del PIB en los siguientes años.

Ante esta situación el gobierno solicitó al Congreso la autorización para gestionar más deuda por unos 1.000 millones de dólares. La idea es destinar 100 millones de dólares a créditos del sector informal y 340 millones de dólares para créditos a bajo interés para micro y pequeña empresa. Sin embargo no es sencillo conseguir esos fondos en un mercado financiero internacional complicado. Por el momento significa un alivio que El Salvador es uno de los seis países de América Latina que han sido seleccionados para recibir recursos del Fondo global de Respuesta Rápida del PNUD.

- **Perspectivas**

Debido al cierre de la economía provocado por el coronavirus, el país registrará durante este año la caída más significativa del Producto Interno Bruto (PIB) y el mayor crecimiento en cuanto a nivel de pobreza en la región de Centroamérica. Según la CEPAL la caída puede superar el 8% del PIB, lo que coincide con las estimaciones de especialistas nacionales. Esta situación tendrá un efecto negativo en los niveles de empleo, por lo cual se proyecta que, para finales de 2020, cuatro de cada diez salvadoreños esté en situación de pobreza.

En diciembre de 2019 el Banco Central de Reserva había proyectado un crecimiento de la economía de El Salvador para 2020 en un rango de 2.3% y 2.7%. No obstante luego de las revisiones preliminares es probable que sea el país de Centroamérica que más pérdida de crecimiento económico va a tener: se estima una caída de un 8% del PIB. Sin embargo, el FMI advierte que la recuperación en 2021 será solo parcial, dado que se proyecta que el nivel de actividad económica permanecerá en valores bajos sin poder compensar lo que se perderá este año.

Además la crisis trae consigo el aumento de la pobreza y de las desigualdades sociales, lo que lleva al país a endeudarse para sobrellevar su situación, lo que empeora una situación fiscal ya delicada porque El Salvador tenía antes de la pandemia un importante déficit fiscal y puede cerrar 2020 con una deuda del 92% del PIB. De tal forma, en términos fiscales el país terminará con un endeudamiento preocupante, una reducida capacidad de maniobra fiscal y mayor dependencia del financiamiento externo (como también la presión del pago de los intereses sobre la deuda), un balance complicado porque una situación de insostenibilidad fiscal también puede desestabilizar la economía en el mediano plazo.

En lo social, los efectos futuros pueden ser importantes. Deberá evaluarse con mucho cuidado los efectos sobre la educación, afectada por la suspensión de clases y las carencias de acceso a recursos educativos a través de internet en el país, sobre la salud, pues otras condiciones con alta morbilidad y mortalidad en el país, como las infecciones respiratorias agudas, infecciones gastrointestinales, enfermedad cardiovascular, dengue y otras, pierden prioridad de atención y sobre las pensiones, pues muchas personas dejarán de aportar al sistema previsional.

Hace pocos días el Gobierno cambió mediante un decreto Ejecutivo las fechas de las fases de la reapertura de la economía, con lo que de volver a “la normalidad” en agosto pasó a octubre, lo que puede cambiar según la curva de contagios.

Debe tenerse presente que al prolongarse el aislamiento se profundizan los impactos económicos recesivos, sobre el empleo y sobre la desigualdad y que el esfuerzo fiscal crece.

## La pandemia en Guatemala: salud, economía y perspectivas

El año 2019 fue aceptable y la economía creció 3,5%. De las 17 actividades productivas, 16 registraron desempeño positivo y solo el sector de suministro de electricidad y agua, que tuvo un desempeño de -0.08%. A fin de año las perspectivas de crecimiento del PIB en 2020 se situaban entre 3,4 y 4,1%. Sin embargo, el advenimiento de la pandemia del coronavirus y las medidas de aislamiento han puesto a la economía guatemalteca en una situación complicada y los daños económicos se están empezando a reflejar.

- **Impacto de la pandemia y la cuarentena**

El impacto de la cuarentena fue rápido y muy notable. Los canales por los cuales se manifestó fueron los que fundamentalmente establecen el vínculo entre la economía del país y el resto del mundo: las remesas, el sector externo y el turismo.

Las remesas provienen fundamentalmente de EEUU y usualmente se mueven al compás de esa economía, por lo cual su caída responde a la del país del norte. El sector externo presenta como una de sus variables clave los precios de los *commodities*, alguno de los cuales como el petróleo han perdido más del 60%, sin que puedan descartarse reducciones adicionales en el futuro. En general los que tienen que ver con la alimentación han tenido un desempeño más moderado, aunque tampoco se libran de las caídas en estos momentos de pánico. Esto influye decisivamente en las exportaciones del país.

El golpe al sector turístico fue importante, tanto por el cierre de fronteras como las recomendaciones de no hacer viajes innecesarios por parte de gobiernos extranjeros. Además, el embarque de cruceros fue prohibido incluso antes de anunciar medidas más drásticas. Así, una gran parte del sector hotelero y de restaurantes se queda sin su fuente de ingresos y financieramente se encuentra comprometido.

Empresas como guías turísticas y museos sufrieron para mayo un impacto del 100 % de la actividad, mientras que los parques se vieron afectados en un 97 %, escuelas de idiomas en un 93 % y organizadores de eventos y hospedaje en un 84 %. Una situación pocas veces vista con anterioridad, incluso en escenarios de crisis.

Los restaurantes, según la encuesta, han sufrido una baja de ventas del 72 %, las líneas aéreas del 75 % y agencias de viajes del 80 %, para un promedio general del sector turístico de un 82 %.

El impuesto sobre hospedaje significa que el golpe al turismo también afecta a la recaudación tributaria del gobierno guatemalteco, que recauda anualmente unos \$20 millones de dólares.

Sin embargo a nivel nacional la hotelería y servicios de comida solo representan el 3% del PIB, por lo que una reducción en el turismo no reduciría mucho el PIB por su baja contribución.

- **Políticas de alivio**

Guatemala implementó políticas de contención agresivas tempranas, lo que permitió incrementar la capacidad instalada del Sistema de salud. Esto evitó que un incremento acelerado en contagios tempranos provocara su colapso. De inmediato se presentó el dilema de mantener esa política de contención agresiva y al mismo tiempo generar altos costos económicos.

Las acciones sanitarias concretas llevadas adelante por el gobierno han sido:

- Alerta máxima nacional por propagación del virus y limitación de ingresos desde Corea del Sur e Irán
- Protocolo de evaluación sintomatológica en aeropuerto.
- Suspensión de clases a nivel nacional. Cierre de fronteras para extranjeros.
- Suspensión de eventos públicos, actividades religiosas, bares, discotecas y demás actividades con más de 100 personas.
- Suspensión limitada de actividades laborales y económicas.
- Toque de Queda nacional a partir de las 4 pm.

En cuanto a las acciones de alivio para los agentes económicos, se aprobaron subsidios y transferencias monetarias y en especie: el subsidio al consumo de energía eléctrica, apoyo alimentario, el Fondo Bono Familia, el Fondo para la Protección del Empleo para apoyar a los trabajadores del sector privado, cuyos contratos de trabajo hayan sido suspendidos.

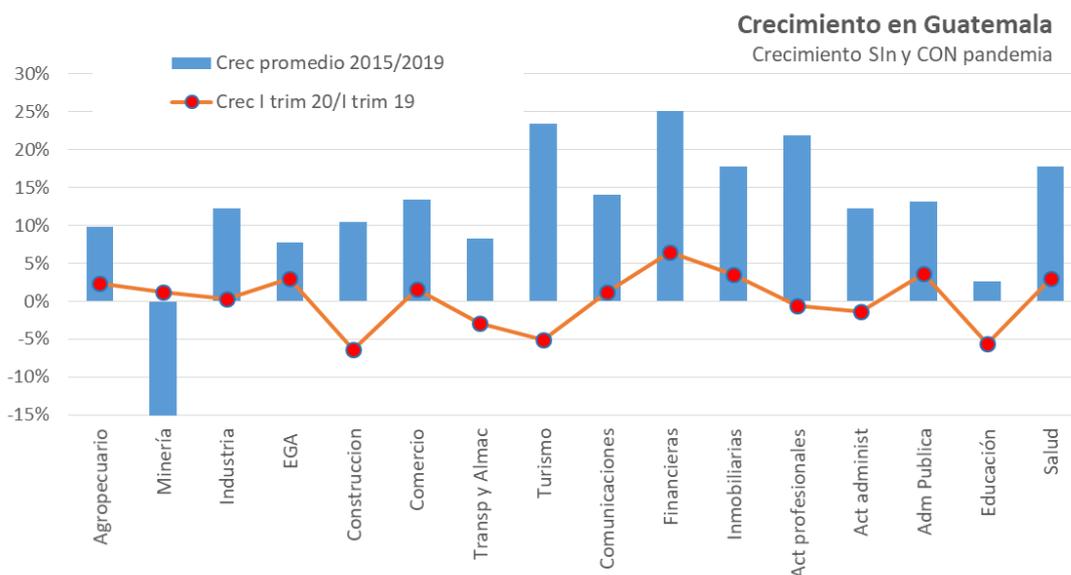
Por otra parte se aprobaron tres fondos para proveer de capital de trabajo a las empresas y el fondo de protección de capitales para otorgar crédito con tasas de interés preferenciales a comerciantes individuales, profesionales, empresas, y cooperativas de ahorro y crédito, un fondo para las Mipymes, el Fondo de Crédito para Capital de Trabajo para otorgar créditos en condiciones blandas a personas individuales y jurídicas.

#### • Perspectivas

En buena medida la reactivación económica del país estará particularmente influenciada por el resultado de otras economías más desarrolladas a las que se encuentra vinculada. Las medidas adoptadas internamente para la reactivación de la economía tendrían un efecto limitado, tal como un paliativo para evitar una caída mayor, ya que el país posee importantes fuentes de ingresos externas.

En tal sentido y de acuerdo a los canales de transmisión mencionados antes, los mismo dependen fundamentalmente de que se reactive la economía de EEUU y de que se pongan en marcha nuevamente los mecanismos del movimiento de personas y bienes entre países, lo que sólo podrá suceder, con suerte, hacia fines de 2020.

Algunas proyecciones macroeconómicas indican que el PIB real retrocederá en 2020 en un 4-5% y el comercio, es el sector más grande y se verá desproporcionadamente afectada por el distanciamiento social. Un aumento significativo del desempleo en Estados Unidos podría interrumpir el flujo de remesas y afectar el consumo privado de Guatemala, producir volatilidad del tipo de cambio y deteriorar el saldo en cuenta corriente.



El impacto sectorial es evidente y diferenciado. Se observa en particular el retroceso en el primer trimestre de 2020 de la construcción, el transporte, el turismo y la educación, es decir actividades afectadas por la reducción de la movilidad de las personas. Por otro lado existen sectores que han podido soportar el impacto como la distribución de Electricidad, gas y agua, las actividades financieras y la actividad gubernamental, ya que han podido seguir funcionando a pesar del aislamiento. Este perfil es similar al de los demás países de la Región.

Se estima que el 80% de las ayudas a la población implementadas por el Gobierno serán financiadas por medio de la colocación de Bonos del Tesoro y el 20% restante por medio de préstamos de organismos e instituciones regionales e internacionales. Este endeudamiento tendrá repercusiones importantes en el cuadro de sostenibilidad fiscal futuro: en 2020 el déficit alcanzaría 5.7% del PIB, mientras que la deuda llegaría al 30% del PIB. Será una situación complicada para los flujos (déficit) que probablemente deberá moderarse gracias al stock relativamente bajo (deuda).

Luego de la caída histórica de la economía guatemalteca en el segundo trimestre de 2020, existe la expectativa de que, con la reapertura gradual, la economía comenzará a reactivarse. Sin embargo los datos parecen indicar que la recuperación tardará más tiempo de lo que se supuso al comienzo.

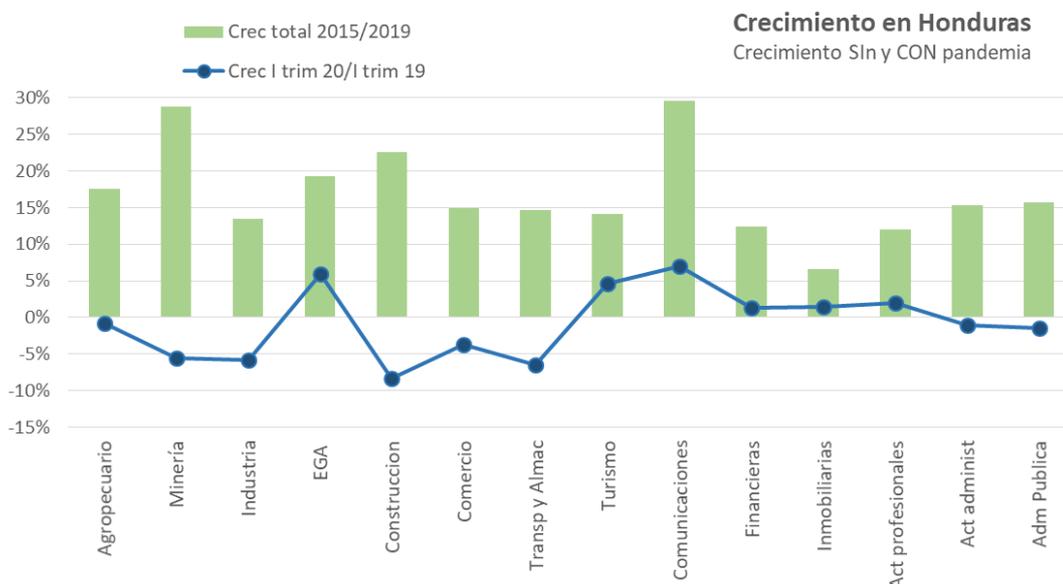
## La pandemia en Honduras: salud, economía y perspectivas

Honduras tuvo en los últimos años tasas de crecimiento económico altas. El crecimiento del PIB del país alcanzó el 4.8% en 2017, el 3.7% en 2018 y el 2.7% en 2019.

Sin embargo, el país enfrenta altos niveles de pobreza y desigualdad: 48.3% de las personas viven en pobreza en el país y la desigualdad está entre las más altas de la Región. Uno de sus principales problemas es que registra altos niveles de violencia (más de 41 homicidios por cada 100.000 habitantes), entre las tasas más altas en el mundo. Esto ha generado una fuerte corriente migratoria hacia el exterior.

- Impacto de la pandemia y la cuarentena

El impacto negativo en materia económica **ha sido importante**: debido a la pandemia en cinco meses se ha evidenciado una caída del 41 % de los sectores hotelero y gastronómico, en comparación con el mismo período de 2019. Además, la construcción privada ha caído este año en 32,9 %, mientras que la industria manufacturera bajó un 21 %.



La información oficial disponible (al primer trimestre de 2020) muestra el impacto de la pandemia y la cuarentena sobre los diversos sectores productivos del país. Se observa que luego de registrar crecimiento durante el lapso 2015 a 2019, los sectores de minería, industria, construcción, comercio y transporte mostraron una caída en el primer trimestre de 2020. Sin embargo los sectores de electricidad y agua, turismo, comunicaciones y actividades profesionales soportaron mejor el impacto.

Debe tenerse presente sin embargo que este primer trimestre no recoge el impacto completo de la crisis, manifestada fundamentalmente en abril y mayo. Aunque no se dispone a la fecha de este informe de información desagregada para el segundo trimestre, los datos del Banco Central de Honduras, da cuenta de que la economía se contrajo en el primer semestre de este año un 10%. El Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) registró una caída de 11% de forma acumulada, lo cual si bien implica una contracción interanual de 13,5% refleja una leve mejoría respecto al comportamiento de abril y mayo pasado luego de la reapertura gradual de algunas actividades económicas.

Las actividades que registraron mayor contracción en los primeros seis meses, con la pandemia en su peor momento, fueron Hoteles y restaurantes (47%), construcción privada (34%), industria manufacturera (22,6%), transporte y almacenamiento (18%) y comercio (13,2%).

- **Políticas de alivio**

Con algún retraso, el gobierno procedió a la ampliación de varios hospitales y la inauguración de centros de atención para pacientes con síntomas leves con los que trata de aliviar la sobrecarga en las principales instalaciones médicas. Sin embargo hacia julio el sistema presentaba ya algunas dificultades para hacer frente al creciente número de casos y mostraba su debilidad.

Tras registrarse los primeros brotes de la epidemia en la zona industrial de San Pedro Sula, en el norte del país, el aumento considerable de casos llegó al departamento de Francisco Morazán (donde se encuentra la capital) a mediados de junio. Uno de los problemas más habituales que se dio en todo el país fue la falta de personal médico, especialmente afectado por un alto número de profesionales que contrajeron el covid-19 (el 40% de personal sanitario del país fue contagiado" en la epidemia).

Otro grave problema fueron los episodios de corrupción en la gestión de la crisis, indicada como una de las supuestas causas detrás de este desabastecimiento de insumos médicos. Fue polémica la compra de siete hospitales móviles que autorizó el gobierno y que derivó en la renuncia e investigación de importantes funcionarios.

Debido al impacto que el aislamiento tuvo sobre la actividad económica, en junio se inició un proceso de "apertura inteligente" de las actividades, cuando la curva de contagios ya comenzaba a despuntar. Sin embargo, al cabo de una semana debió ser suspendida en varias regiones con alta incidencia de contagios con la mortal enfermedad (entre ellas San Pedro Sula y Tegucigalpa, las dos ciudades más importantes del país), porque muchas personas no guardaron las medidas sanitarias de seguridad.

En materia de política económica, el Banco Central de Honduras determinó la necesidad de aplicar medidas expansivas de política monetaria, con el propósito de atenuar los efectos de la pandemia en la actividad económica y el empleo. En ese sentido, aprobó la reducción adicional de 75 puntos básicos en su tasa de política monetaria, situándola en 3,75 %, a partir de agosto, con el objetivo de enviar señales de condiciones financieras más flexibles. El objetivo es reducir el costo de financiamiento, estimulando de esta forma la recuperación de la demanda de crédito para de esa forma aliviar el ahogo financiero de muchas actividades y favoreciendo el resurgimiento de la inversión y el consumo.

- **Perspectivas**

En el primer trimestre del año el PIB real decreció 2.6% respecto al IV trimestre de 2019 y 1.5% con relación al mismo trimestre de ese año. Este resultado estuvo influenciado por el cierre desde marzo de empresas industriales, centros comerciales y sector turismo, lo cual no refleja aún el impacto negativo de la pandemia.

En ese período las exportaciones de bienes y servicios cayeron 6.4% respecto al trimestre anterior, debido a la menor demanda externa y la suspensión parcial en la producción de prendas de vestir y maquinaria, equipo y aparatos eléctricos. Por otra parte, el desempeño negativo de las Importaciones (-4.2%) se explica por la reducción en la compra de materias primas para la industria textil, sustancias y productos químicos, productos metálicos y maquinarias.

La Inversión se contrajo 7.6%, principalmente la del sector privado a consecuencia de la menor adquisición de bienes de capital para la industria y debido a la paralización de la construcción de edificaciones privadas y proyectos de infraestructura vial del sector público.

Finalmente, el Gasto de Consumo Final se redujo 0.2%, derivado en la baja en el consumo final privado, particularmente en los servicios vinculados a hoteles, restaurantes y establecimientos deportivos y de esparcimiento y de bienes durables. Una buena parte de la causa fue la desaceleración en los flujos de remesas familiares, que afectó el ingreso disponible.

Las estimaciones realizadas en agosto de 2020 resultan más pesimistas, ya que indican que la economía de Honduras tendrá una contracción que oscilará entre el 7 y 8 % de su Producto Interno Bruto, muy por encima a la de la primera revisión del Programa Monetario, cuando se previó una caída del 3%. Se espera una recuperación de la economía de entre 4 por ciento y 4,5% para 2021.

La contracción 2020 responde a la contracción del consumo e inversión privada, así como en las exportaciones de bienes y servicios. Desde el lado productivo obedecerá al decrecimiento de sectores como la industria manufacturera, el comercio, los hoteles y restaurantes, la agricultura, el transporte y almacenamiento y la construcción.

**Mg Alejandro Trapé**  
**Instituto de Competitividad**  
**ADEN International Business School**  
Setiembre 2020